

Borges leyó *El Quijote* en inglés

El autor de *Borges y la traducción* recrea una situación curiosa: Borges leyó *El Quijote* en inglés por primera vez. Posteriormente lo hizo en castellano. Y entonces lo sintió extraño.

por Sergio Waisman

Hemos seguido las huellas del enfoque de Borges en su relación con otro escritor en particular: James Joyce. Entre otras cosas, importaba enmarcar la comparación en el contexto argentino desde el cual Borges entabla el diálogo y que es parte de todo su discurso literario. Así pudimos ver cómo (mal) lee a Joyce a fin de crearse un tipo específico de precursor y, como añadido, localizar inesperados puntos de contacto entre ambos escritores y sus respectivas periferias.

Puede que el mayor comentario de Joyce sobre la traducción y lo traducible sea el propio *Finnegans Wake*, que entre otras cosas reescribe el mito de Babel. Según las interpretaciones tradicionales del relato bíblico, levantando esa torre los ciudadanos de Babilonia intentaron construir una lengua utópica, adámica, y con el derrumbe vino la confusión (literalmente, "Babel"). Según Joyce, no se trataba empero de un idioma universal único sino de todas las lenguas humanas, de todo lugar y tiempo, mezclados con un texto interminable. El *wakese*, la lengua de *Finnegans Wake*, sería la lengua de la Torre, los ladrillos exteriores que la elevarían hasta la intraducibilidad. Joyce, pues, escribe la lengua de Babel escribiendo en todas las lenguas; pero traslada la Torre a Dublín, primariamente, y cifra esa lengua en la sintaxis inglesa y la historia y la cultura irlandesas. (...)

Borges solía repetir en las entrevistas que había leído por primera vez el *Quijote* en inglés y que, tras haber descubierto que ese no era el idioma original de la novela, la ex-

periencia de leerlo en español siempre se le había hecho extraña.

Demasiado a menudo, por desgracia, la anécdota se toma al pie de la letra. Porque aquí importa menos la veracidad que las consecuencias. ¿Qué significa leer por primera vez en traducción un libro fundacional de la lengua propia? ¿Cómo influye la traducción en el concepto de idioma nativo? ¿Y cómo afecta la lengua –además de la cultura y otros componentes del contexto– a la lectura de un texto?

La anécdota captura casi todo lo importante que encierra la traducción para Borges. No es de poco peso que un escritor sudamericano afirme haber leído al mayor novelista del Siglo de Oro español en traducción inglesa y en su casa del barrio de Palermo. Borges deja entrever así que desde el principio leyó con la misma irreverencia y los mismos desplazamientos con que más tarde escribiría sus obras. Mayor es la ironía si tenemos en cuenta que Cervantes estructuró el *Quijote*, defendiblemente la primera novela moderna, como traducción de un apócrifo árabe escrito por un autor ficticio. El concepto de originalidad se nos disipa ante los ojos apenas el tiempo suficiente para que Borges abra allí un espacio para sí y para los demás escritores latinoamericanos. Con su osadía innovadora ha señalado que la condición marginal –la distancia tem-

poral y espacial de Europa, Estados Unidos y sus cánones– puede aprovecharse para afinicar la producción de lo nuevo en los desplazados contextos de la periferia.

**De: *Borges y la traducción*.
Edit. Adriana Hidalgo.**



"Borges deja entrever así que desde el principio leyó con la misma irreverencia y los mismos desplazamientos con que más tarde escribiría sus obras."



Sergio Waisman

Nació en Nueva York en 1967. Es profesor de literatura latinoamericana en la *George Washington University* en Washington, DC. Obtuvo su doctorado en la Universidad de California, Berkeley.

Ha traducido al inglés obras de los argentinos Ricardo Piglia y Juana Manuela Gorriti y del boliviano Nataniel Aguirre.

Recibió el premio de la *National Endowment for the Arts* por su traducción de *La ciudad ausente* de Ricardo Piglia en el 2000.

Es autor también de la novela *Leaving* (2004).